

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 78: El amor verdadero pertenece a la realidad.

El encuentro con los padres no fue, como Leon había imaginado, una trampa o un plan deliberado de Rossweisse.

Desde la perspectiva de estos PNJ del mundo de la memoria, se trataba de una visita a casa normal y corriente.

Rossweisse simplemente quería saber más sobre el Leon del pasado.

Tal como Leon describió a Rossweisse en el mundo real, su familia era sencilla pero cálida.

Fue precisamente por haber crecido en una familia así que Leon desarrolló su personaje actual.

Ama a su familia, a su hija y a su esposa.

Por supuesto, cenar con un cazador de dragones de alto rango retirado y la segunda princesa del Clan del Dragón Marino fue una experiencia inusual para Rossweisse.

Afortunadamente, en ese momento, Leon desconocía los antecedentes de su amo y su ama.

El ingenuo chico era bastante inocente.

Después de la visita a casa, su amo le pidió a Leon que despidiera a Rossweisse.

Después de todo, un lugar donde se pueda establecer una granja debe estar un poco lejos de la ciudad, así que es de buena educación ofrecerse a acompañarlo a casa.



En la calle nocturna, Leon y Roseweather caminaban uno al lado del otro bajo las farolas, sin hacer ruido.

El silencio era tan profundo que solo se oía el suave golpeteo de los tacones de Roseweather sobre las baldosas.

Después de caminar un rato, Roseweather miró a Leon y preguntó con indiferencia:

"¿Por qué de repente te has quedado tan callado?"

"Ah... ¿es así?"

Roseweather asintió. "¿No estás contento con mi visita?"

Leon negó con la cabeza. "No".

Tras una pausa, Leon preguntó: "Maestro, he notado algo".

"¿Qué es?"

"¿Por qué siempre me preguntas: '¿Estás descontento con algo que hiciste?'"

Al oír esto, Roseweather se detuvo.

Esto era algo que, en efecto, no había notado.

Y, pensándolo bien, rara vez usaba esa expresión al hacerle preguntas a Leon en la vida real.

Pero, tras haber pasado solo dos días con Leon de sus días de colegio, ya recordaba que él le había hecho preguntas así al menos dos veces.

"La primera vez que me preguntaste eso fue ayer en la última clase. Estaba soñando despierta, y me preguntaste si estaba insatisfecha con tu enseñanza. Me di cuenta de que insistías en que no debería haberme distraído", continuó Leon.

"Pero esta noche, incluyendo ahora mismo, parece que me has hecho al menos tres preguntas con frases similares. Sé que



cada uno tiene sus propios hábitos al hablar, pero parece que solo me haces estas preguntas cuando hablamos, así que... tengo un poco de curiosidad". Roseweather abrió la boca, queriendo responder instintivamente: "En realidad, yo tampoco sé por qué".

Pero, como dijo Leon, cada uno tiene sus propios hábitos al hablar, lo cual es comprensible. ¿Pero por qué Roseweather solo muestra este hábito cuando se enfrenta a Leon?

Rossweisse no era alguien que ignorara a los demás ni a sí misma.

Reflexionó sobre la pregunta con detenimiento.

No implicaba psicología profunda ni otras teorías, así que Roseweather intentó pensarlo desde una perspectiva emocional.



Al ver que Rossweisse no respondía de inmediato, Leon no la presionó.

Se dio cuenta de que la Sra. Melkvye estaba considerando seriamente su pregunta.

Esta sensación de ser valorada... no era mala, pensó Leon.

Después de un momento, Rossweisse habló lentamente:

"Probablemente sea porque... eres especial".

Leon arqueó una ceja: "¿Qué... tengo de especial?".

"Fuiste la primera estudiante que conocí después de llegar a esta escuela. Ya sabes, la primera impresión es importante", dijo Rossweisse lentamente, con una sonrisa en los labios.

Leon se interesó: "Entonces, ¿cuál fue mi primera impresión de usted, maestra?".

"Arrogante, desagradecida y muy deshonesto."

"...Ninguna de esas cosas suena a cumplido."

"Pero eso es lo que te hace especial, o mejor dicho, lo que te hace especial para mí." Rossweisse siguió caminando hacia adelante, con las manos a la espalda y sus largas piernas bajo la gabardina moviéndose a paso lento.

Ladeó la cabeza ligeramente, mirando hacia el profundo cielo nocturno.

Las farolas proyectaban un brillo resplandeciente en sus hermosos ojos plateados.

"A las chicas de la academia les gustas porque ven tus buenas cualidades: tu integridad, amabilidad, excelentes calificaciones y... tu apariencia es pasable, eh, pasable."



"También tienes admiradores como Martin y Rebecca, quienes, al igual que esas chicas, te admiran por tus diversas y brillantes cualidades."

"Sin embargo, la primera estudiante de esta academia que quería conocer no era por esas cosas. Después de todo, desde el principio, no me dejaste una impresión particularmente buena, como mencioné antes."

Mientras hablaba, se giró hacia Leon y luego retrocedió lentamente, continuando:

"Eres la primera persona que quise comprender por tus defectos."

"Quería saber qué se escondía tras esos defectos, aunque no lo sabía."

"Y resulta que esas excelentes cualidades que no mostraste sí merecieron esta investigación de 'lobo solitario'."

Este largo pasaje usaba un lenguaje extremadamente metafórico para ocultar sus verdaderos pensamientos.

La supuesta "primera persona que quise comprender por sus defectos" era la que Rossweisse recordaba cuando Leon despertó de su coma de dos años como un "bastardo humano".

Durante mucho tiempo después, se aferró a este estereotipo.

Se lastimaban y se atormentaban mutuamente, a veces hasta el punto de no retorno.

Pero a medida que profundizaba su comprensión de Leon, Rossweisse vio más allá de esos estereotipos y sus defectos, a su verdadero yo: responsable, confiable y con orgullo y principios propios.

Estas admirables cualidades son increíblemente atractivas en cualquier raza.



Fue gracias a ellas que Rossweisse estuvo dispuesta a dejar de lado sus prejuicios contra Leon y adentrarse en su mundo interior.

Y en sus recuerdos, ella y Leon se conocieron y se conocieron casi de la misma manera.

Ayer, durante su primer encuentro en el edificio de enseñanza de la academia, Leon rechazó a una chica delante de tanta gente y luego intentó engañarla con una excusa endeble.

Si se tratara de cualquier otra persona, probablemente no tendrían ningún deseo de conocerla.

Esto es lo que hace que Leon sea especial para Rossweisse en el mundo de los recuerdos: ya sea tu yo real o tu yo del pasado, nos conoceremos de la misma manera.

"Entonces, la pregunta vuelve a ser: '¿Por qué solo hago preguntas así cuando estoy contigo?'" Rossweisse suspiró y sonrió.

"Por tu relación tan especial conmigo, quiero entenderte mejor, así que cuando hablamos, siempre intento

inconscientemente pensar en lo que piensas". Hizo una pausa y se encogió de hombros. "Pero tu forma de pensar es siempre tan impredecible; la mayoría de las veces no puedo seguirte el ritmo". "Así de impredecibles son los adolescentes; nunca se sabe qué pasa por sus cabezas.

En un momento pueden estar debatiendo contigo si 'actuar con valentía es digno de elogio', y al siguiente sacarán un burro de la esquina y declararán: 'Esta es mi luz de luna blanca!'. Aunque la explicación de Rossweisse fue clara, pasó por alto un punto:

¿Qué tan devastador es la frase "Eres especial para mí" para una adolescente así?

Es cierto que Leon ha recibido confesiones de muchas admiradoras, y ha escuchado innumerables declaraciones de amor, pero todas simplemente expresaron cuánto lo apreciaban.



Nunca nadie había expresado con tanta claridad, precisión y sinceridad "Eres especial, eres especial para mí" como Rossweisse.

Y solo mencionó este punto, sin añadir la idea de "Eres tan especial, así que algo tiene que pasar entre nosotros".

Parece tan distante de Leon: su estatus, edad, antecedentes, todo tan diferente;

Sin embargo, también parece tan cercana a Leon; están haciendo..." Tuvieron una larga conversación privada en la oficina; él era el primer estudiante al que ella visitaba en casa. Y ahora, caminaban uno al lado del otro por una calle tranquila, escuchándola compartir sus pensamientos sobre Leon.

Esta sensación de cercanía y distancia era algo que Leon nunca había experimentado.

"¿Oye, Leon? ¿Leon?"

"¿Eh? ¿Ah... qué?"

"Me has estado mirando otra vez. ¿En qué estás pensando?"

"N-nada..." La luz era tenue, pero Rossweisse aún lo vio sonrojarse.

Después de su matrimonio, Leon no podía ocultarle nada a Rossweisse, y mucho menos al Leon adolescente.

Aunque ella vio a través de su pequeño plan, Rossweisse no lo delató.

No quería que nada se desarrollara con el Leon de su mundo de recuerdos.

Al igual que cuando Leon estaba en su memoria, aunque la ayudó tanto, no pensó en tener una relación romántica con su yo adolescente.

Para la pareja, este era, en última instancia, un viaje para compensar los arrepentimientos y comprenderse mutuamente; su verdadero amor estaba reservado para su verdadero yo.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

